



PROPUESTA DE LECTURA DIARIA EN LA ESCUELA NIVEL SECUNDARIO

“Cuando leemos, enseñamos, escribimos o ayudamos a otros a leer, las palabras nos vinculan al mismo tiempo a lo individual y a lo social, porque la lectura es, además de aquella práctica solitaria y exquisita que a menudo referimos, un instrumento de intervención sobre el mundo que nos permite pensar, tomar distancia, reflexionar...” María Teresa Andruetto.¹

Este año el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la provincia propone fomentar la formación de lectores, impulsando a mejorar la enseñanza de la lectura en las escuelas de todos los niveles y modalidades, dentro del marco de la ley de educación nacional N° 26.206, cuyos fines y objetivos tienden a la inclusión social y a la democratización del conocimiento a través del acceso a la información. Dadas las diversas situaciones socioculturales que nos atraviesan, la escuela se presenta en muchos casos como la única posibilidad para que los alumnos tomen contacto con la lectura y con el universo cultural que ésta implica. Por consiguiente, la escuela debe ser el ámbito para la enseñanza y la práctica cotidiana de la lectura en todas las áreas, promoviendo para tal fin, distintos Proyectos Institucionales que apunten a la formación de lectores. Por esta y muchas otras razones, la lectura debe ser un objetivo primordial a lo largo de toda la trayectoria escolar.

ME TOMO 10' PARA LEER

Fundamentación

La lectura no sólo brinda información, entre otras cualidades también permite la reflexión, la construcción de sentidos, crea hábitos de pensamiento, entretiene, desarrolla la creatividad. Se trata de una capacidad primordial para la vida ya que incide directamente en la constitución de los sujetos, tanto en el plano individual como social.

Es importante entonces ampliar e intensificar el tiempo escolar dedicado a la enseñanza y a la práctica de la lectura, a través de un esfuerzo pedagógico progresivo y claramente planificado en todos los niveles educativos, instaurándose los cimientos que permiten a los alumnos interpelar un texto, partiendo desde la comprensión del contenido hasta su apropiación en cualquiera de las áreas curriculares, sin exclusividad del área Lengua.

Me tomo 10' para leer es una propuesta que busca fortalecer las prácticas de lectura comprensiva. En una escuela “que se toma diez minutos cada día para leer”, con docentes

¹ María Teresa Andruetto es narradora, poeta, ensayista y promotora de lectura. Sus reflexiones sobre el estado actual de la literatura para niños y jóvenes han abonado a favor de su posicionamiento en el campo literario y académico. Ha publicado obras para niños y adultos, varias de ellas han recibido reconocimientos.



que piensan propuestas de lectura variadas, en voz alta -para mejorar la fluidez lectora y habilitar la voz de todos los alumnos, con la posibilidad de preguntar sobre lo que comprenden, no comprenden o creen no comprender y de este modo compartan sus saberes, provenientes de experiencias de vida o de otras lecturas. Por otra parte, permite que el docente identifique las dificultades que algunos lectores puedan tener y encuentre estrategias para brindarles apoyo.

En cada espacio curricular, el o la docente, generará un momento de lectura planificada para trabajar con textos propios que funcionen como disparadores durante esa jornada (textos que inviten a la reflexión sobre lo leído y puedan ser utilizados para reforzar la práctica cotidiana) o, simplemente, propiciará un momento destinado a la lectura por placer. Es fundamental resaltar la importancia que tiene el hecho de que todos los alumnos y las alumnas tengan la oportunidad de leer y ser protagonistas de la actividad lectora.

Los textos trabajados en el marco de esta propuesta, tanto por docentes como por alumnos, deberán ser registrados diariamente en los libros de temas.

LA LECTURA EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

La escuela secundaria es el espacio donde los aprendizajes alcanzados en la escuela primaria se afianzan. Las prácticas lectoras se diversifican y se profundizan con el propósito de formar lectores autónomos, capaces de tomar decisiones, reflexionar, elegir, y debatir. Con este fin, los adultos de la escuela (directivos, docentes de todas las disciplinas, bibliotecarios, referentes, preceptores, tutores y otros actores que la escuela considere adecuados) deben colaborar creativamente en la tarea de implementar escenarios de lectura grupales y convocantes, de manera disciplinar y transversal.

La lectura es una práctica social compleja que se enseña; por eso la escuela es el mejor lugar para enseñarla y es una responsabilidad de toda la comunidad educativa desarrollar escenas lectoras que afiancen y ejerciten las habilidades que se ponen en juego al momento de leer. Los jóvenes estudiantes atraviesan una etapa vital especial, llena de intereses, motivaciones y gustos que muchas veces son difíciles de detectar –e incluso comprender– para los adultos. Por este motivo, si bien la escuela asume el objetivo programático de enseñar a leer, también reconoce y emplea estrategias provenientes de la promoción de la lectura, para mejorar el vínculo entre enseñanza y aprendizajes, de adultos con jóvenes, para favorecer que los adolescentes adquieran voz y protagonismo, se apropien de sus prácticas lectoras y habiten una escuela que los reconoce en sus formas de pensar, sentir y actuar.



En definitiva, se busca fortalecer una escuela “que se ponga a leer”, con docentes que proponen prácticas de lecturas establecidas en los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (NAP) y en los diseños curriculares jurisdiccionales, pero que a la vez escuchan, analizan e integran las propuestas y prácticas de lectura de los estudiantes.

Las tareas sugeridas son las siguientes:

- ✘ **Prácticas lectoras:** cada día el docente a cargo de la primera hora de clase lee durante al menos 10 minutos en voz alta un texto que considere significativo. Puede proponer textos breves o continuar un texto extenso a lo largo de varias clases. Puede ser su texto disparador del contenido abordado.
- ✘ **Leer para conocer y estudiar:** transmitir modos de leer propios de cada disciplina y enseñar a manejar los materiales de estudio de cada campo de saber. Practicar en las aulas y en los espacios ampliados de aprendizaje leyendo con los estudiantes en voz alta y por turnos. Esta lectura compartida permite detenerse en las dificultades (diferenciar información relevante y secundaria; distinguir causa y consecuencia, aserción y posibilidad, opinión y fundamentación, hechos y opiniones y comprender el léxico de cada disciplina). Implementar prácticas breves de lectura individual silenciosa y luego compartir interpretaciones.
- ✘ **Estamos leyendo:** puede acordar un tiempo y un lugar en la escuela para desarrollar una escena de lectura compartida de un texto ficcional o no ficcional con intercambio de interpretaciones y estrategias lectoras.
- ✘ **Prácticas lectoras:** la palabra invita a la palabra: Se propone implementar una franja horaria de al menos 10 minutos diarios que atraviese las disciplinas para leer variedad de textos sobre un eje temático, realizando un recorrido lector. ¿El amor, la memoria, los sueños, el trabajo, la poesía, la identidad...? El objetivo es observar cómo se entrelazan los discursos.